

***Oración de Pentecostés:  
¡Espíritu Santo poséeme y que yo te posea!***

**Meditación inicial:**



*“Seguir a Cristo Sacerdote es una aventura muy intensa, es un camino lleno de experiencias ya que, seguirlo a él, nos lleva a recibir al Espíritu Santo quien es la fuente de nuestra felicidad, él es quien nos acompañará durante todo nuestro recorrido hacia la casa del Padre ¡hacia la meta!. El Espíritu Santo, ante un alma que valientemente acepta recibir su acción, derrama sus dones y frutos, elementos que le permitirán realizar su misión, una misión de bien que cada ser humano puede descubrir en su interior.*

*El perdón, la alegría, la valentía, la pasión por el reino de Dios, el amor, todo esto, nos lo concederá el Espíritu Santo porque nos ama y desea llenarnos de todo lo necesario para, salir de nosotros mismos, hacia el encuentro de quien más nos necesita. Todo ser humano es bueno para la causa de Cristo, lo único que se nos pide es fidelidad y entrega a las enseñanzas que el Padre nos ha dado, enseñanzas que el Espíritu Santo, si se lo permitimos, hará vida en nosotros los cristianos del siglo XXI”.*

**Consagración al Espíritu Santo:**

*¡Oh Espíritu Santo! Recibe la consagración perfecta y absoluta de todo mí ser. Dignate ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida y en cada una de mis acciones, mi Director, mi Luz, mi Guía y mi Fuerza y el Amor de mi corazón. Yo me abandono sin reserva a tus operaciones divinas y quiero ser siempre dócil a tus inspiraciones. ¡Oh Espíritu Santo! Transfórmame, con María y en María, en Cristo Jesús, para gloria del Padre y salvación del mundo amén.*

Autor: Venerable Siervo de Dios P. Félix de Jesús Rougier  
M.Sp.S.

*Lectura de Pentecostés:***Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2,1-11.**

*“Todos los discípulos estaban juntos el día de Pentecostés. De repente un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.*

*Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos preguntaban:*

*-¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa?*

*Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua”.*

**Acción de Gracias:**

*Meditemos durante cinco minutos qué le queremos decir al Espíritu Santo, qué deseamos agradecer de todo lo que nos ha regalado y así concluyamos esta oración. Que después de recordar al Espíritu de amor, nuestra vida tenga un sentido más cristiano y vivamos felices, aún en los retos de cada día.*

*¡Jesús Salvador de los hombres, Sálvalos!*

*¡Con María todo, sin ella nada!*

